

El Faro de la Juventud

Órgano oficial del sentido común

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Acción Católica Muleña
MARTÍN PEREA, 3

PERIÓDICO CATÓLICO ANTIACIQUIL

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
50 cts. trimestral y 2 pts. al año en toda España
ANUNCIOS Y ESQUELAS SEGÚN TARIFA

El vicio en Mula

Hace días leí en un diario de la Capital que el señor Gobernador civil había dicho a los periodistas que estaba dispuesto a no tolerar vicio alguno; y pensé de fijo, que la acción más enérgica y extensa habrá de llevarla a cabo en Mula, en este nuestro pueblo donde las autoridades bien poco aprendidas conceptúan como un mito lo que preceptúa el Código penal en su Título 6.º, Libro 2.º.

Bien público y notorio es que el vicio ha sentado sus reales en la tierra que nos vio nacer, que los gominos mal llamados «sociedades» ocultan en su seno un foco corruptivo en el que para nada importa la edad o condición de los que a ellos concurren imperando tan sólo la desmedida ambición que no muy tarde hace que perdida la razón, y sin brida cultural, haga su apareamiento el matonismo, aderezo de toda sentina, figura de primer orden en el bacanal, firme sostén y guarda-espalda de los explotadores del engañado obrero, del inadvertido artesano, del señorito goffo.

Yo invito al erudito lector a que piense un solo instante con nosotros, y verá que a partir de aquella monterillada, que el a la sazón alcalde señor Pérez (don Pepe), cometió para castigar el ilegal apropiamiento de unas gallinas haciendo pasear por la población al delincuente con el cuerpo del delito — que conocimiento del derecho, qué vergüenza de tener o haber tenido autoridades de este temple — a partir de aquella época, cuantos robos, atracos o intento de ambos delitos se han perpetrado, tuvieron su origen en el juego que embrutece y disloca a cuantos a él se aproximan, que crea al desesperado, que fuera de sí roba, y si preciso es, mata, porque intoxicado con el virus del vicio, más que persona es una fiera que en nada reparará, que todo le hasta.

Una vez más levanto mi voz de protesta desde estas columnas, protesta que será cual otras, infructuosas; pero no olviden los que ocupan el lugar de gobierno ante los intereses muleños que los pueblos despiertan y cuanto más embrutecidos se encuentran al despertar, más, sí, autoridades muleñas, más se ensañan en quienes no supieron o no quisieron regirlos bien y para el bien. Donde la ley no se atiende surge una ley informe y brutal que por su estado embrionario y rebelde

desgarra y desmorona cuanto a su paso encuentra. Todo cabe, repetimos, las furias de los pueblos son como las de las aguas, que en braviecidas no hay dique que las contenga ni cauce que las enmarque, sino el cauce que las autoridades tienen en la palabra.

ANFERMAR

Dos palabras

Muchas más que contiene una enciclopedia podría decir de encomio para el señor Sánchez Maurandi a la par que de protesta, pero protesta enérgica, contra los caciques y caciquillos que en bandada se conjuran contra el más batallador de los muleños, contra el único que se preocupa e interesa por algo más elevado y digno que el cotilleo de oficina, que el pafaleo de elecciones, que las represalias contra aquel que no es su siervo, que no les munde la pleitesía que soñaron en momentos báquicos.

Mula entera debe al señor Sánchez Maurandi algo más que la popularidad que por él ha adquirido, mayor a la que le dió el Diputado de por acá, éste fué para servir de rechiffa, aquel, el primero, fué para elevarla al lugar que tuvo, y tendría de no ser tan poco machos los hombres de nuestros días, pero como digo, el pueblo entero sin diferencias ni distinciones plebeial virtuosos y ejemplar sacerdote el encontrado limpio de la plaga revolucionaria que infecta no ya a España, si que también al mundo; él encauzó las masas por el sendero que conduce al bien; por que lo alumbró con la antorcha del cristianismo, veó por todos y a todos aconsejó, consiguiendo así que el pueblo más llamado entre los más a verse invadido por el microbio del desorden, sea pacífico y vea con calma a aquellos que son la causa principal de sus males.

¡Bien! mientras que así labora el insudable fatigable propagandista, el caciquismo se ceba en él con actos propios tan solo de los contemporáneos de Chinder vinto o por entonces, pero no olviden ellos los caciques sin conciencia y sin honor, que hay un juez impassible a toda coacción, el Juez Supremo, Dios Nuestro Señor, y Él juzgará.

UNO DE LA AGUJA

Mis cantares

¡Oh, azote de los pillastres!
eres mi mejor amigo,

mas te advierto que de guantes tienes muchos enemigos.

A Jesús por ser tan bueno le escupieron los malvados y a tí por decir verdades a un tribunal te han llevado.

Si tienes algún ensueño no se lo digas a nadie que hay testafierros muleños y se chuparán tu sangre.

A Jesucristo le pidó que me libere de usureros y testafierros muleños.

Querido «Azote de los Pillastres»: Dos palabras tan solo le faltaban a estos mis pobres cantares y las anoto para que vayan completas.

Cierto día oí a un gitano que después de flar en un papel un enorme cuchillo, decía mientras escribía con letra muy gorda: «Si esta vibora te pida, no hay remedio en la botica», y por lo que veo es, que estos señores le temen a las «funciones» de la vibora más que a cualquier otro animal de mi cuento.

(Son pocos aficionados a los dramas).

trabajos en los que figura mi nombre, ha sostenido correspondencia conmigo a la vez que entrevistas personales, y esta equivocación a la vez que su atribulado estado en la entrevista que con él sostuvimos en su domicilio, se pone bien de manifiesto que no es lo que pretende afirmar: El señor Herráiz, si ha leído el Quijote, debió decir con el caballero manchego: *peor es mensallo.*

Gracias y queda de Vd. atto. e incondicional amigo q. e. s. m.,

ANTONIO FERNANDEZ

De Molina de Segura

Ha sido pedida la mano de la bella y simpática señorita Adoración Martínez Bó, para el joven comerciante de esta plaza don Fernando García Cantero.

Ha salido para Madrid, con objeto de sufrir los exámenes en la presente convocatoria a telegrafistas, el joven don Pedro José Bernal Fernández.

Han regresado de Cartagena, después de pasar unos días en compañía de sus padres, don Lorenzo García y señora.

Corresponsal.

PONCE GRANDE

La cuestión Herráiz

Sr. Director de «El Faro de la Juventud».

Querido director y amigo: Leo en el «Amanecer» un comunicado del señor Herráiz en el que se trata de demostrar que son inciertas algunas de las manifestaciones que nuestro periódico ha hecho relativas a si hubo o no presión política para dejar de publicar en sus talleres nuestro periódico y se apoya en cierta entrevista a la cual tuvo el honor de asistir acompañando a mi respetable y queridísimo amigo señor Sánchez Maurandi, entrevistista que el señor Herráiz debió haber ocultado, pues en ella hizo aclaraciones que si es preciso se harán públicas, con las cuales quedaba la conducta de algunos políticos muleños en terreno movelizo y que a él más que a nosotros convenía dá de fijo que no salgan a la luz.

Para final, he de hacer constar al señor Herráiz que no Gil si que Fernández, me llamo, y del apellido no debe de andar muy ignorante el citado industrial siendo así que me ha hecho

Peticion de mano

Para nuestro queridísimo amigo y corresponsal en Caravaca el Oficial de Prisiones don Antonio Fernández Martínez, ha sido pedida la mano de la culta y bellísima señorita Licentia Rosina Camuñas Vázquez.

El acto fué de carácter íntimo en atención al convaleciente estado del novio.

Entre los prometidos se cruzaron valiosos regalos, quedando la boda concertada para la próxima primavera.

Felicitemos por adelantado a tan dichosa pareja.

Un incendio

Próximamente a las doce de la noche del día once del corriente, se propagó un incendio en la casa que las hermanas del Comandante de Infantería don Eduardo Duarte Breis, tienen en la calle de Páez.

Gracias a la oportuna intervención de muchas personas que llegaron al lugar del siniestro, se pudo evitar que